

buenos católicos.» El Congreso se había hecho ya imposible. No se podía pedir al Papa que se hiciera representar en una asamblea diplomática donde se trataría de tomar nota de su expropiación como un hecho consumado. A excepción de Inglaterra, todas las potencias no católicas censuraban el opúsculo.

El duque de Montebello, embajador de Francia en San Petersburgo, escribía en 31 de diciembre al conde Walewski: «El folleto *El Papa y el Congreso* produce un efecto deplorable. El príncipe Gortchakoff me decía anoche: — No comprendo por qué vaciláis en desautorizarlo formalmente por medio de una nota publicada en el *Moniteur*. Os digo esto como amigo: Europa necesita reposo; si lo turbáis periódicamente, inspiraréis recelos á todo el mundo y acabaréis por enajenaros á vuestros mejores amigos.»

El folleto había sido publicado sin que lo supiera el conde Walewski, con cuyas ideas estaba en abierta oposición. El emperador gobernaba contra su propio gobierno: el ministerio de Negocios extranjeros no era más que un testafarro. No queriendo ser instrumento de una política censurada por él, el ministro iba á verse obligado á presentar su dimisión.

Napoleón III, después de largas tergiversaciones, había tomado su partido; renunciaba á una Confederación italiana que nadie quería, y desesperaba de obtener para el Véneto un régimen italiano autónomo. Persuadido de que la restauración de los príncipes destronados no podría efectuarse sino por la fuerza, se había decidido á permitir al Piamonte anexionarse sus Estados, pero con una condición: la de que la compensación de este engrandecimiento sería la anexión de Saboya y Niza á Francia. Los celos de las potencias, sobre todo de Inglaterra, debían hacer muy difícil esta combinación, sin la cual Francia se consideraría con razón como burlada. La tarea de la diplomacia iba á ser tan ardua como lo había sido la del ejército, y la realización del nuevo programa imperial debía tropezar con obstáculos de toda clase dentro y fuera de Francia.

El año 1859 había comenzado con las alarmas producidas por la alocución del emperador al embajador de Austria. Terminaba en medio de las inquietudes y de las controversias causadas por la cuestión italiana, sobre todo por la romana. Reinaba gran indecisión en los ánimos. Muchas personas recelaban que las victorias de Magenta y Solferino fueran estériles para Francia. La opinión pública, desconcertada por los problemas que quedaban por resolver, estaba ansiosa y perturbada. El emperador no ignoraba cuánto trabajo le costaría satisfacerla. Comprendía que tanta sangre derramada en una guerra objeto de tan violentas críticas, no se la perdonaría Francia si no recibía, en pago de sus esfuerzos y sacrificios, un engrandecimiento territorial del que pudiera enorgullecerse el amor propio del país.

FIN DEL TOMO TERCERO

ÍNDICE

DEL TEXTO CONTENIDO EN ESTE TOMO

	Páginas
LA CORTE DEL SEGUNDO IMPERIO	
I. — Viajes imperiales	5
II. — El príncipe de Prusia	10
III. — Los comienzos de 1857	15
IV. — El gran duque Constantino	19
V. — El rey de Baviera	23
VI. — El príncipe Napoleón en Alemania	28
VII. — La situación interior	35
VIII. — La cuestión de los Principados	39
IX. — La entrevista de Osborne	44
X. — La inauguración del nuevo Louvre	50
XI. — Biarritz	55
XII. — El campamento de Chalons	59
XIII. — Estrasburgo y Baden	63
XIV. — La entrevista de Stuttgart	66
XV. — Consecuencias de la entrevista	69
XVI. — El fin de 1857	74
XVII. — El principio de 1858	78
XVIII. — El atentado del 14 de enero	83
XIX. — Después del atentado	89
XX. — El general Della Rocca	94
XXI. — El proceso de Orsini	100
XXII. — El general Espinasse	105
XXIII. — El conde de Persigny	111
XXIV. — El mariscal Pelissier embajador	117
XXV. — El conde de Cavour	124
XXVI. — Plombières	129
XXVII. — La entrevista de Cherburgo. — La estatua de Napoleón	133
XXVIII. — La excursión por Bretaña. — El fin del año 1858	138
FRANCIA É ITALIA	
XXIX. — El principio de 1859	145
XXX. — La princesa Clotilde	152
XXXI. — El folleto anónimo	155
TOMO III	22

	Páginas
XXXII. - El discurso de la corona	159
XXXIII. - Los partidarios de la paz.	163
XXXIV. - Inglaterra y el Piamonte.	166
XXXV. - Prusia y la Confederación germánica.	170
XXXVI. - Rusia	174
XXXVII. - El Carnaval.	177
XXXVIII. - Cuatro bailes de máscaras. - La Cuaresma.	181
XXXIX. - La Semana Santa.	186
XL - La semana de Pascua.	189
XLI. - El principio de la guerra.	194
XLII. - La marcha del emperador.	199
XLIII. - Génova y Alejandría.	204
XLIV. - Montebello.	207
XLV. - Palestro.	211
XLVI. - Turbigo.	216
XLVII. - La batalla de Magenta.	219
XLVIII. - Después de la batalla de Magenta.	226
XLIX. - La entrada en Milán.	229
L. - Melegnano.	233
LI - Antes de Solferino.	237
LII. - La batalla de Solferino.	244
LIII. - Después de la batalla de Solferino.	251
LIV. - La emperatriz regente.	255
LV. - El príncipe Napoleón.	260
LVI. - La situación diplomática.	264
LVII. - Los últimos días de la guerra.	267
LVIII. - El Armisticio.	271
LIX. - La entrevista de Villafranca.	276
LX. - Los preliminares de la Paz.	280
LXI. - La dimisión del conde de Cavour.	285
LXII. - El regreso del emperador.	288
LXIII. - Saint-Cloud.	293
LXIV. - El regreso de las tropas de Italia.	299
LXV. - El santo del emperador.	305
LXVI. - Toscana.	307
LXVII. - Parma.	313
LXVIII. - Módena.	316
LXIX. - Las Romafias.	319
LXX. - San Salvador.	323
LXXI. - Biarritz, Burdeos y Compiègne.	327
LXXII. - El final del año 1859.	332

ÍNDICE

DE LOS GRABADOS QUE CONTIENE ESTE TOMO

	Páginas
Vista panorámica de Biarritz.	7
El príncipe Federico Guillermo de Prusia.	11
Monseñor Sibour, arzobispo de París.	17
El gran duque Constantino.	21
Maximiliano II, rey de Baviera.	25
Federico Guillermo IV rey de Prusia.	29
Guillermo de Humboldt.	31
El duque de Broglie.	37
Lord Pálmerston.	47
El almirante Hamelin, Ministro de Marina de Napoleón III.	53
Explosión de las bombas Orsini en la calle Le Peletier.	87
La Tour d' Auvergne.	99
El general Espinasse.	107
El príncipe imperial.	123
El conde de Cavour.	125
Víctor Manuel II, rey de Italia.	149
Lord Granville.	167
Disraëli, lord Beaconsfield.	169
El duque de Gramont.	179
Entrada de las tropas francesas en Turín.	195
M. Troplong, presidente del Senado.	197
El mariscal Randón, ministro de la guerra.	201
Combate de Montebello.	209
El general Cialdini.	213
El general Lamármora.	215
Los granaderos de la guardia en el puente de Magenta.	223
Un episodio de la batalla de Solferino.	245
José Garibaldi, jefe del partido republicano en Italia.	269
Entrevista de los dos emperadores en Villafranca.	277
El barón Ricasoli.	309
El príncipe de Metternich.	333

